



Isabel de la O

Camino de la Duración

Martín López-Vega

La obra de Isabel de la O nos proporciona unas cuantas lecciones sobre el mundo, pero siempre a la manera de los clásicos del Oriente: no nos da moralejas, nos muestra el mundo como quien le quita un velo, y tras él encontramos una verdad pequeña, temblorosa, que nos asusta un poco de tan parecida como es a nosotros, como si algún órgano vital nuestro imprescindible pero cuya existencia desconocíamos se nos hubiera escapado de dentro y de pronto estuviera ante nosotros como un pequeño animal asustadizo. Pero, a la vez, lo que su obra nos transmite es una energía enormemente positiva, la que nos hace recuperar ese órgano que escapaba, acomodarlo de nuevo en nuestro interior y vivir desde entonces mejor, a sabiendas de portar una luz nueva.

Lo primero que nos enseña su obra es que las apariencias engañan. Ella busca la sencillez en la complejidad: aclarar el mundo para vivirlo límpido. La apariencia de la mayoría de sus obras no puede ser más sencilla. Sin embargo, la complejidad de su elaboración, la artesanía, el estudio previo que requieren, transforma su labor en el alambique que destila esas figuras esenciales, esas verdades desnudas. Su técnica es fruto de un estudio profundo, tanto que prefiere mantener en sigilo algunos de sus secretos, alguno de los cuales ha sido patentado, como un logrado soporte rígido-inerte que proporciona una estabilidad estructural inédita hasta ahora.

Profesora titular en la Escuela Superior de Conservación y Restauración de Madrid, de la asignatura *Técnicas y Procedimientos Pictóricos*, su interés se centra en la “cocina artística” y en el manejo de los diversos materiales. En su clase,

se reproducen recetas de tratados antiguos y también se experimenta con los productos sintéticos más recientes.

La creación artística de Isabel de la O tiene un denominador común, el uso y manejo de la fibra de vidrio y de las resinas estructurales que trabaja de diversas formas.

Esencial en su obra es el uso de las pátinas, en el que es maestra. Sabe que al trabajar las pátinas hay un momento en el que el resultado no se controla, y eso es abrirle una puerta a la naturaleza, a que decidan un golpe de aire, la inclinación de una mesa. Es dejar que la obra de arte sienta también a la vez que es sentida por la artista. Toda obra de arte es un acuerdo sutil, un acto de amor entre el artista y sus materiales, entre el pensamiento y la naturaleza. Ella recupera recetas antiguas, pátinas de la antigua Grecia, de la Edad Media, del Renacimiento; y les da una lectura nueva, al incorporarlas a su discurso armonioso y contemporáneo.

La obra de Isabel de la O niega la existencia de contrarios, es un manifiesto a favor de la armonía. Su apariencia lúdica esconde un fondo hondamente espiritual; su aspecto espiritual es profundamente vital. Todo cuanto sale de sus manos habla de esos momentos de atención absoluta en los que la intensidad se acompasa con la comprensión profunda; en los que alcanzamos la duración de la que habló Bergson y la trabajamos como en los ejercicios de Gurdjieff. La intensidad lúcida que es la duración no se alcanza por casualidad: debe ser trabajada. Y en ese camino de la Duración está la obra de Isabel de la O.





The Path to Duration

Martín López-Vega

The work of Isabel de la O teaches us a few lessons about the world, but always in the classical Eastern way: It does not moralize, it shows us the world as one which removes a veil and finds a little truth, trembling, that frightens us a little because of its resemblance to ourselves, as if some vital organ whose existence we were unaware of had escaped from within us and was suddenly before us like a small frightened animal. But at the same time, her work conveys a hugely positive energy that allows us to recapture the escaping organ, to accommodate it within and thereafter to live better, knowing we are carriers of a new light.

The first thing her work shows us is that appearances are deceptive. She looks for simplicity in complexity: clarifying the world in order to live it lucidly. The appearance of most of her works cannot be simpler. However, the complexity of its craftsmanship, the research required for its development, transforms her work in the still to condense these key figures, these naked truths. Her technique is the result of thorough study, to the extent that she is cautious about some of its secrets, and holds patents for a rigid, inert support that provides structural stability unknown to date.

Professor at the Madrid School of Conservation and Restoration, she teaches the course *Pictorial Techniques and Procedures* where her interests centre on the “kitchen of art” and the behaviour and use of various materials. In her class they reproduce ancient recipes and experiment with the latest synthetic compounds.

All her artistic production has a common denominator: the use and handling of fibreglass and structural resins that she manipulates in various ways.

Essential to Isabel de la O's work is the use of patinas, in which she is a master. She is aware that when working with patinas there comes a moment when the results are unpredictable, opening the door to chance, when a blast of air or the tilt of the table will help determine the outcome. It allows the work of art to feel at the same time as it is being felt by the artist. Every work of art is a subtle agreement, an act of love between the artist and her material, between thought and nature. She has recreated old recipes, patinas from ancient Greece, the Middle Ages, the Renaissance, and gives them a new interpretation by incorporating them into her harmonious and contemporary speech.

The work of Isabel de la O denies the existence of opposites and is a manifesto in favour of harmony. The playful appearance of her work hides a deeply spiritual background; this facet is absolutely vital. Everything that her hands produce speaks of those moments of undivided attention where the intensity is rhythmically in step with deep understanding, in which we reach the Duration Bergson speaks about and which we practice in Gurdjieff's exercises. The lucid intensity of Duration is not achieved by chance. It needs to be developed. And in that Path to Duration, we find the work of Isabel de la O.

Textos

Martín López-Vega

Fotografía

Marco Caravelli, Thomas Gerlach

Diseño

Thomas Gerlach

Traducción

Otto Singer, Jill Wynne

Impresión

TF. Artes Gráficas

ISBN: 978-84-693-9004-7

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación publicitaria o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista en la ley.

